

MADRE ERSILIA CRUGNOLA (1892-1973)

Una misionera con un corazón místico-apostólico

"Vivió amando y donándose"



¿Por qué recordar a la madre Ersilia Crugnola en un jueves salesiano? Hay al menos dos razones para responder a esta pregunta.

Ante todo porque ha sido una misionera significativa en la historia del Instituto, sobre todo en América Latina.

Segundo, porque ha influenciado considerablemente a dos figuras de Hijas María Auxiliadora, cuyo proceso de canonización está en curso: a madre Antonietta Böhm y a madre Rosetta Marchese. Dejó en herencia la misión de "hacer trabajar a la Virgen" a la Sierva de Dios madre Antonietta, e influyó en la espiritualidad eucarística victimal de la Sierva de Dios madre Rosetta Marchese.

1. ITINERARIO BIOGRÁFICO

- 2 de noviembre de 1892: nace en Comerio (Varese).
- 18 de septiembre de 1913: en Cesano Maderno (Milán), comienza su camino formativo para convertirse en Hija de María Auxiliadora.
- 5 de agosto de 1914: ingresa al noviciado religioso. Vive este período en Milán (Via Bonvesin de la Riva, 12).
- 5 de agosto de 1916: hace su profesión religiosa.
- Agosto de 1916: su primera comunidad y campo de acción educativa es el internado obrero de Legnano.
- 5 de agosto de 1922: alcanza su gran meta los votos perpetuos.
- 1922: hace la petición misionera. Es enviada a México (llegó el 8 de noviembre de 1922).
- 1924: se le da la tarea de asistir a las postulantes y novicias.
- 1926: Se desencadena la persecución religiosa en México. Un verdadero éxodo hacia Cuba.
- 1927: es vicaria y sacristana de la comunidad de Camagüey (Cuba).
- 1931: es nombrada directora de la casa de Camagüey y vive esta obediencia durante 6 años.
- 1937: después de Camagüey es trasladada como directora a La Habana.
- Febrero de 1941: es nombrada Inspectora de Casas en México.
- 1947: participa en el Capítulo general XI, en Italia.
- 1951: Se prorroga el mandato de inspectora.
- Febrero 1958: después de 18 años de animación y gobierno de la Inspección mexicana, es enviada como Inspectora a Cuba, en la Inspección de las Antillas.

- 18 de enero de 1959: Se establece en Cuba el régimen castrista (Fidel Castro). Dos años después, las casas religiosas son secuestradas, las obras y las personas duramente perseguidas. Es un nuevo éxodo. Las hermanas dejan el país, unas a Italia, otras a los Estados Unidos, México, Venezuela, Chile, Ecuador, Santo Domingo, Haití.
- 1965: La madre Ersilia Crugnola se encuentra de nuevo en el ojo del huracán: una nueva revolución, la cuarta, en su vida. Santo Domingo está presa del terror: la Revolución de Abril.
- 5 de agosto de 1966: celebra la boda dorada de la profesión religiosa.
- Febrero 1968: después de nueve años en la Inspectoría Antillana, le piden el último desprendimiento: regresar a México, a la Casa de reposo en Puebla. Es la directora, pero en realidad es enfermera, sacristana y jardinera.
- 1972: durante las fiestas conmemorativas del centenario del Instituto de las FMA en la Basílica de Nuestra Señora de Guadalupe, madre Ersilia Crugnola entrega a manos del Cardenal su viejo librito de las Constituciones. Un gesto lleno de significado.
- 7 de abril de 1973: muere en México.

2. CONTEXTO EN EL QUE VIVIÓ Y ACTUÓ MADRE ERSILIA CRUGNOLA

Madre Ersilia Crugnola llegó a México, cuando las casas se multiplicaban rápidamente en el continente latinoamericano. En 1922, las casas de México formaban la Visitaduría - o Inspectoría menor - Nuestra Señora de Guadalupe, y la hermana Ottavia Bussolino era la Inspectora. Será erigida canónicamente como Inspectoría el 28 de enero de 1931, abarcando las comunidades en México y también tres comunidades en Cuba: Camagüey (fundación 1925), Habana y Nuevitas.

Madre Ersilia Crugnola asumirá la animación y el gobierno de esta Inspectoría, diez años después de la erección de la Inspectoría, es decir en 1941. En el mismo año, el 7 de marzo de 1941, se erigió canónicamente la Inspectoría de las Antillas San José que comprendía las casas de Cuba, Haití y Santo Domingo. La Inspectoría mexicana, Mater Ecclesiae, Monterrey, no se erigió hasta 1969.

En este período, América Latina vive momentos sociopolíticos perturbadores.

México, fuertemente marcado por la tradición católica por el estrecho vínculo con la colonización española, en el siglo XIX se vuelve cada vez más anticlerical. En 1926, el presidente Plutarco Elías Calles (1926-1928), tenazmente anticatólico, llega al gobierno. Ha intentado por todos los medios eliminar la influencia de la Iglesia Católica, fuertemente arraigada en el país. Él perseguía un objetivo preciso: «Quitar del corazón de los mexicanos todo principio cristiano para dar inicio a un "nuevo Estado ateo". Su programa preveía eliminar las escuelas de los religiosos y toda posibilidad de culto. El Instituto de las FMA contaba entonces en la República mexicana con 12 comunidades, 178 religiosas profesas y 12 novicias. Todas se encontraban en el remolino».¹ Los mexicanos llamaron a 1926: "Año de sangre y martirio".

Las FMA fueron expulsadas y los colegios fueron confiscados por el gobierno; en algunos lugares las FMA, con la ayuda de laicos confiables, lograron entrar a la escuela vestidas como profanas, como maestras (Guadalajara); en otros las religiosas fueron a vivir en pequeños departamentos donde incluso padecieron el hambre y sufrieron agotadoras persecuciones. «Una a una las escuelas y los centros recreativos florecientes de jóvenes tuvieron que ceder a la violencia, pero ¡la Providencia velaba y tenía el rostro de exalumnas y estudiantes! Estas maravillosas jóvenes llevaban adelante, como maestras laicas, la obra de

¹ BIANCO Mariapia, *Il cammino dell'Istituto delle Figlie di Maria Ausiliatrice nei solchi della storia (1923-1943)*. Vol. 1, Roma, Istituto FMA 2007, 82

sus educadoras en numerosos colegios de los que las hermanas habían sido expulsadas».² En este triste período las exalumnas fueron las custodias del carisma educativo en tierra mexicana.

En 1959, sin embargo, es Cuba la que se encuentra en dificultades, con el establecimiento del régimen castrista (Fidel Castro).

La instauración del comunismo marcó el fin de la colaboración entre la Iglesia y los castristas. Dos años después (1961) las casas religiosas son secuestradas, las obras y las personas duramente perseguidas. Es un nuevo éxodo para las FMA. Las hermanas huyeron, unas a Italia, otras a los Estados Unidos, México, Venezuela, Chile, Ecuador, Santo Domingo, Haití.

En 1965, la República Dominicana se encuentra conmocionada por la Guerra Civil Dominicana también conocida como Revolución de Abril.

En este contexto vivió y trabajó madre Ersilia Crugnola, viviendo y avanzando con una fe inquebrantable, huyendo para salvar las vocaciones, apoyando y animando a las hermanas, reconstruyendo las comunidades, curando y sanando las heridas de las hermanas.

Desde ahora podemos preguntarnos el secreto de esta fecundidad misionera-apostólica. Ella misma nos lo revela: «En la carrera de las ocupaciones, aquí brilla ante nosotros la luz divina, la luz de la vida sobrenatural; el alma siente que solo Dios le basta, y siente la necesidad de respirar una atmósfera saturada de divino. Trata entonces de elevarse por encima de todo y de todos. Dios misericordioso, a pesar de nuestras miserias, nos deja sentir y saborear su esencia divina, y junto con su cruz. Esto nunca falta!».³

3. SU PERSONALIDAD

El cardenal Angelo Amato afirma que los santos son verdaderos «benefactores de la humanidad».⁴ Madre Ersilia, siguiendo las huellas del Maestro, pasó a este mundo beneficiando y haciendo el bien: dedicándose sobre todo a los más pobres, promoviendo y acompañando las vocaciones, consolando a las personas, animando y gobernando las Inspectorías, reconstruyendo las casas de la Inspectoría, donándose "Todo para todos" con corazón de madre. Dónde pasaba, expandía la caridad y irradiaba alegría.⁵ Para captar algunos elementos de su personalidad, dejemos hablar a los testigos que la conocieron:

«Podríamos, en efecto, sin forzamientos, encuadrarla en ese pequeño condensado del "espíritu primitivo", el "espíritu de Mornese", dejado por madre Enriqueta Sorbona, una reliquia de los orígenes, que nos da la encarnación viva de la Hija de María Auxiliadora en su frescura originaria. Aquí está: "gran obediencia, sencillez, exactitud a la S. Regla, admirable recogimiento y silencio, espíritu de oración y mortificación, candor e inocencia infantiles, amor fraterno en tratar y en conversar, gozo y santa alegría, trabajo incansable bajo las miradas dulces de Dios y de María SS. como si estuvieran visiblemente presentes"⁶. Aquí está toda madre Ersilia».⁷

«Había nacido para amar, para derramar ampliamente la bondad de Dios-amor en el corazón de sus hermanos. Y su piedad, que aunque ha alcanzado picos inesperados y no fácilmente alcanzables, se refugiaba de toda exterioridad».⁸

² BIANCO, *Il cammino dell'Istituto*, 85.

³ TERAN María Luz Mier, *Amare è donarsi. Madre Ersilia Crugnola*, Roma, Istituto FMA 1976, 84.

⁴ AMATO Angelo, *Santità e teologia. La qualità "teologica" della santità*, Conferenza tenuta alla SIRT il 6 novembre 2009.

⁵ Cf DALCERRI Lina, *Una contemplativa nell'azione. Madre Ersilia Crugnola fma*, Roma, Istituto FMA 1981, 31.

⁶ Queste sono le parole di Enrichetta Sorbone.

⁷ DALCERRI, *Una contemplativa nell'azione*, 32.

⁸ Testimonianza di madre Antonietta Böhm, riportata in DALCERRI, *Una contemplativa nell'azione*, 33.

El último toque al rostro de su rostro salesiano nos lo da el padre Rafael Sánchez Vargas⁹ que en el no breve período de la estancia de madre Ersilia en México, continuó la obra de dirección espiritual del padre M. Rafael Mercader.¹⁰

«En ella estaban como connaturales todo un complejo muy rico de virtudes humanas: amistad, criterio, sentido común, abnegación, olvido de sí mismo, laboriosidad tenaz, gratitud, delicadeza, optimismo, alegría contagiosa, creadora inmediata de un feliz ambiente familiar.

... su vida era un sí sin límites a los demás, como lo más natural del mundo.

... Amantísima del SS. Sacramento, vivía la comunión eucarística 24 horas al día.

Su amor a la SS. Virgen, era apasionado y sabía transmitirlo en los demás. Creía en la intercesión milagrosa de María Auxiliadora, así que parecía prolongar en la suya, la acción carismática y sorprendente de nuestro padre don Bosco». ¹¹

4. UNA INTENSA VIDA MISIONERA

Con solo 30 años, en 1922, Sor Ersilia Crugnola deja Italia para comenzar su vida misionera en América Latina. Vive esta misión con corazón totalmente salesiano. «Ser misionera entonces, significaba verdaderamente abandonar todo y a todos para siempre: familiares, patria, hermanas; y consagrarse hasta la muerte, a otros países, otras lenguas, otras costumbres, sin pretensiones de retorno». ¹² Y ella lo hace donándose totalmente y sin reservas. Siguiendo las huellas del Maestro, podemos decir de ella: «Amó hasta el final» (cf Jn 13,1).

- Misionera educadora según el Sistema preventivo

Una de las oraciones íntimas de madre Ersilia exuda de un alma apostólica: «La gracia que te pido es salvar muchas almas. ¡Almas! ¡Almas! He aquí mi deseo! Todo lo demás es para mí nada». ¹³

Madre Ersilia vive su ser "misionera", desde el principio, **en la acción educativa entre los jóvenes y sobre todo entre los más pobres**. El punto de partida de su misión será con las **"imposibles"**. Apenas llegada a México, sin conocer siquiera el idioma español y las costumbres del país, se le confía un grupo de niñas llamadas "imposibles". En ese año (1923), treinta y tres niñas de un orfanato fueron acogidas entre las alumnas internas. Las pequeñas se presentaban suficientes, y bastante descuidadas en todos los sentidos. Madre Ersilia las trata con bondad y paciencia. Seguramente habrá pensado en la consigna "a ti te las confío" y al sueño de don Bosco: ¿cómo transformar en "corderos" esas "fieras salvajes"? ¹⁴ La empresa no fue fácil y esta primera "experiencia misionera" fue un aparente fracaso educativo.

Apenas llegada a Cuba, en 1926, como auténtica misionera salesiana, «se lanza toda en una obra recién iniciada en el suburbio de mala muerte de S. Juan de Dios, barrio muy pobre y de una espantosa ignorancia religiosa. Sor Ersilia se siente final y realmente misionera. No se desanima, ni retrocede ante las siempre nuevas provocaciones del grupo de mocosos sin camisa, descalzos y salvajes que le son confiados. Los conquista con una bondad y con una paciencia a toda prueba y los abre al conocimiento y al amor de Dios. Posee el arte del verdadero catequista. En poco tiempo "so Isilia" como la llaman sus traviesos, se convierte

⁹ Padre Rafael Sánchez Vargas, SDB, direttore spirituale nel periodo in cui madre Ersilia Crugnola era in Messico. Morì a Guadalajara il 18 settembre 1986.

¹⁰ Padre M. Rafael Mercader, SDB, direttore spirituale di madre Ersilia Crugnola nel periodo in cui lei era a Cuba. Morì a Portorico, il 19 novembre 1982.

¹¹ DALCERRI, *Una contemplativa nell'azione*, 33-34.

¹² DALCERRI, *Una contemplativa nell'azione*, 22.

¹³ *Ivi*, 80.

¹⁴ Cf TERAN, *Amare è donarsi*, 33-34.

en todo para ellos. Se lanzarían al fuego por complacerla. Son los milagros del "Sistema preventivo" de su maestro y padre don Bosco, que usted ha hecho suyos y pone fielmente en práctica».¹⁵

Después de algunos años de su camino de misionera, ella manifiesta aún al Señor su deseo: «Inmolarme continuamente sobre el altar del sacrificio por el bien de las almas, de modo especial de las almas religiosas que el Señor me ha confiado».¹⁶

Como verdadera misionera salesiana, **era toda para los pobres**. Le importaban los más desfavorecidos, los más necesitados, los pobres. Ellos «eran su porción predilecta».¹⁷ En cada uno veía la imagen de Cristo y solo le servía a él, según su lema: «Hostia por hostia. Amor por amor. Sacrificio por sacrificio ...».¹⁸ Para ellos, Madre Ersilia es la "madrecita buena" que escucha sus penas y les ofrece algún remedio y la bendición de la Virgen. Presentamos algunos testimonios:

«En Puerto Rico hace compras y provisiones de todo bien de Dios: ¡piensa en la necesidad de las hermanas y de sus queridos pobres! Ahora es conocida también en la aduana, puede pasar sin contratiempos... y la tarifa por el peso excesivo de su equipaje en el avión casi siempre se condona».¹⁹

Otro testimonio: «Siempre hay algo para ellos [los pobres]: las medias para la anciana que sufre de reumatismo, un billete que se puede pasar a hurtadillas al pobre David, el libro que le faltaba al pobre seminarista, el ajuar que una religiosa pobre le ha pedido ... Todos reciben sus regalos acompañados de su sonrisa. Y la visita concluye como siempre, cuando madre Ersilia saca de su bolsillo la estatuilla de la Virgen y les da la bendición».²⁰

Solía decir: «Nuestras casas están llenas de niños y de muchachos realmente pobres. ¡Qué bendición!».²¹

- Maternidad espiritual en la formación de las jóvenes y hermanas y en animar y gobernar la Inspectoría y las comunidades.

En el segundo año que pasa en México se le confía la tarea de la **asistencia a las postulantes y novicias**. Sor Ersilia es una educadora sabia. Posee las cualidades que se requieren en esta misión: el fervor de la piedad, el amor al Instituto, la amabilidad en el tratar y sabe ganarse los corazones. Esto explica su eficacia formativa.

Continuando su camino, Sor Ersilia asume pronto, importantes **cargos de animación y gobierno**, primero como directora y luego como inspectora en México, Cuba y Santo Domingo.

Apenas llega a Cuba se convierte en vicaria y sacristana y en 1931 es nombrada **directora** de la casa de Camagüey. «Las hermanas admiran su amplitud de corazón, la prontitud de las intuiciones, la comprensión materna, la prudencia, el ejemplo religioso. Era solo la implementación del programa que se había propuesto: "Usaré con mis queridas hermanas la bondad y amabilidad más exquisita que pueda. Las compadeceré en sus defectos especialmente si no proceden de la voluntad y procuraré, con la gracia del buen Dios, hacer todo lo que puedo para ayudarlas a avanzar cada día en el camino de la perfección. Oh mi Dios, haz que todas las almas que me has confiado pueda conducir las a tu santo amor!"».²²

Vive su misión de directora como servicio y donación de sí misma. Se preocupa de la formación de las hermanas y cuánto sufre cuando ve a algunas hermanas viviendo superficialmente su vocación.²³

¹⁵ DALCERRI, *Una contemplativa nell'azione*, 24.

¹⁶ *Ivi*, 80.

¹⁷ TERAN, *Amare è donarsi*, 48.

¹⁸ *Ivi*, 4.

¹⁹ *Ivi*, 101.

²⁰ *Ivi*, 80.

²¹ GRASSIANO Maria Domenica, *Qualcuno bussa e chiama*, Roma, Tipografia privata FMA 1980, 46.

²² DALCERRI, *Una contemplativa nell'azione*, 25.

²³ Anota en sus notas personales: "El cáliz está lleno de amargura. ¡Qué penosa es la incompreensión humana! ¡Me siento sola! Justo donde debería encontrar apoyo, me encuentro con una pared de frialdad que me asfixia. Amo estos sufrimientos, me siento feliz en el dolor,

En 1941 es nombrada **inspectora** de las casas de México. En la misión de inspectora se convierte en la guardiana del espíritu salesiano, una vivificadora de las obras después de la persecución religiosa. Su director espiritual así afirmó: «Con la ayuda de Dios y de María Auxiliadora hizo resucitar a un muerto: la Inspectoría mexicana destruida por la revolución».²⁴

La tormenta de la persecución que ha pasado sobre aquella nación, ha arrasado todo. Madre Ersilia no se pierde. Se siente fuerte de la fuerza de Dios: «Las dificultades son muchas, pero Jesús me prometió que estará siempre y en cualquier lugar conmigo y veo que es fiel a su promesa. Siento su ayuda de una manera extraordinaria».²⁵ ¡Esta actitud frente a las adversidades/dificultades lo llamaríamos hoy resiliencia!

Una por una, las casas se levantan y se llenan de juventud; las vocaciones florecen como un jardín de rosas en primavera. Su primera preocupación es cuidar la formación para la vida religiosa, poner a las personas en el centro. En ella habita el mismo celo misionero que caracterizó a madre Mazzarello: «Mi más grande tormento ahora son las almas: la santificación de las almas religiosas que el Señor me ha confiado... Pero que difícil hacer comprender a alguien que nuestra felicidad está puesta "solo en Dios" y en abrazar su cruz; ¡qué caro es el precio de la redención! Sin embargo el buen Dios me ayuda de modo extraordinario y un poco de bien se consigue hacer».²⁶

De ella las hermanas dijeron: «Nos hizo gozar de ese espíritu de familia que reconstruyó ante todo nuestro corazón, dando a todas serenidad y alegría, luego, compitiendo entre la Providencia de Dios y nuestro compromiso, fueron reconstruidos los edificios que la revolución había destruido y el bien - que nunca había cesado - se retomó más exuberante que antes porque maduró en el sufrimiento y en la caridad».²⁷

Después de la persecución en México, dos tormentas más de persecuciones le esperaban: en Cuba y luego en Santo Domingo.

Además, debe sufrir los efectos de la II Guerra Mundial, es decir, la difícil comunicación y las orientaciones del Centro del Instituto. La vida tan intensa de trabajo y preocupaciones no perturba su paz interior, ni atenúa su continuo coloquio con Dios: «A pesar de las preocupaciones y los dolores continuos propios de mi tarea, mi alma, por la bondad y misericordia del Dios, goza de una paz y tranquilidad continua. En ciertos momentos, viendo la barcaza de mi alma navegar tranquila en medio de las tormentas, me quedo asombrada. Pero de seguro debo todo al divino Capitán que la guía».²⁸

En su **misión de darse, animar, reavivar el espíritu religioso salesiano**, vive también la experiencia de la incompreensión y las humillaciones por parte de las hermanas. Sufrir interiormente frente a hermanas que viven superficialmente y en la mediocridad la vida consagrada. Escribe:

«Nunca he sentido una amargura tan profunda en el corazón como al constatar la poca generosidad y la falta de vigor sobrenatural de algunas almas religiosas. Sufro de verdad; y sufro aún más por no poder hacerles comprender que sus dificultades, dependen en la mayor parte de no saber darse totalmente a Dios.

pero sufro indeciblemente ante las faltas que destruyen el espíritu religioso" (Dalcéri, Una contemplativa in azione, 26). Entre estas FMA, algunas, con su temperamento focoso e incontrolado, las crea situaciones desagradables, con erupciones intemperantes que la hieren profundamente: "... después del Tabor viene el Calvario: ¡bendito sea Dios! También el sufrimiento se disfruta mucho. La Cruz y el Tabernáculo: ¡los dos lugares donde se está muy bien!...Lo que me ha causado mucha pena esta semana fue X con sus tormentas de siempre, sin motivo. Sor X es "mi perla más preciosa". Cuánto siento amar a esta querida hermana que me es ocasión de tanto bien y santificación! La amo y abrazo espiritualmente como el buen Jesús abrazó la "Cruz" instrumento de nuestra redención y manifestación de su amor por nosotros. Si el buen Dios quiere que continúe teniendo esta "cruz" sea mil veces bendecido: estoy muy contenta. La voluntad de Dios es mi Paraíso y mi felicidad. No deseo otra cosa» (Camagüey, 10 de noviembre de 1934)» (Dalcéri, Una contemplativa en acción, 75).

²⁴ Testimonianza di P. Rafael Mercader, SDB, nella cartella non catalogato in AGFMA.

²⁵ DALCERRI, *Una contemplativa nell'azione*, 26.

²⁶ *Ivi*, 27.

²⁷ BIANCO, *Il cammino dell'Istituto*, 88.

²⁸ DALCERRI, *Una contemplativa nell'azione*, 28.

Buscamos demasiado a nosotros mismos y no vivimos en plenitud la vida de novias de Jesús crucificado, la vida divina. He llegado a tal punto de dolor que sentía el alma apretada en una verdadera agonía [...] Sin embargo esta aflicción mía es tranquila, Sin impaciencia; solo enciende en mí un deseo grande de ver todas las almas religiosas capaces de gloriarse de la cruz del N. Señor Jesús Cristo. Sufro al ver que se dirigen solo a la búsqueda de sí mismas. Pero esta pena la sufro sola. Procuro animar a las hermanas con la bondad, la paciencia y la indulgencia, de otra manera se desalentarían» (México, sábado santo 1942).²⁹

«En febrero de 1968, después de nueve años de turbulencias en la inspección Antillana, se le pide el último desprendimiento. Dejar la inspección y su campo de trabajo para avanzar en el camino del silencio y la vida oculta. Regresa a México, a la casa de retiro de Puebla. Es su directora, pero en realidad es enfermera, sacristana y jardinera. Todo trabajo es suyo; cada rincón de la casa el ambiente de sus diarios sacrificios. Y dónde pasa, difunde caridad e irradia alegría». ³⁰

Vinculado a la maternidad espiritual, está también el **apostolado epistolar**, que en algunos casos se ha convertido en una verdadera dirección espiritual. De hecho, la madre Ersilia ha acompañado, aconsejado, consolando a través de las cartas.

5. MISTICA MISIONERA

Madre Ersilia Crugnola ha vivido una profunda experiencia mística. Las notas que caracterizan su experiencia mística son las siguientes.

– Mística de la acción: contemplativa en la acción

Madre Ersilia ha sido descrita por la Hermana Lina Dalcerci, "una contemplativa en acción". La suya no era una vida mística que la arrancaba de la realidad, más bien al contrario, la sumergía cada vez más en ella hasta el punto de afirmar: «Si me preguntasen qué estoy haciendo, yo podría responder: ¡Amo!». ³¹ Ella vivió lo que los teólogos espirituales llaman la mística centrada en la acción, que consiste sobre todo en la participación en el obrar de Dios en el mundo. ³² José Tolentino Mendonça, retomando el pensamiento de Raimon Panikkar, afirma que la mística no es más que "la experiencia integral de la vida", y el místico es aquel que viaja en la banda ancha de la realidad, implicado y atento al dolor del mundo. El hambre y la sed de justicia no pueden no encontrar lugar en su corazón». ³³

Madre Ersilia Crugnola vivió **la mística del amor como una experiencia integral de la vida: amando y dándose**. Ella está ante nosotros como un modelo exitoso del ideal de vida salesiana, como soñaba don Bosco: «En la FMA debe ir a la par la vida activa y la vida contemplativa retratando a Marta y María». ³⁴

En medio de una **vida muy activa**, Madre Ersilia **se siente inmersa en Dios**, es decir vive lo que los teólogos espirituales llaman **la inefabilidad de la experiencia mística** (algo que se siente pero no se sabe decir), **la pasividad mística** (es Dios mismo que se siente y se saborea): ³⁵ «Mi vida espiritual ¿cómo será? Voy adelante no sé cómo; tranquila y feliz sin hacer nada de particular para Dios, o mejor dicho, lo que hago es todo suyo. Pero es un estado completamente pasivo. El gobierno de la Inspección y de las almas me

²⁹ *Ivi*, 74-75.

³⁰ *Ivi*, 31.

³¹ *Ivi*, 57.

³² «La mística apostólica es menos conocida, en cuanto que los místicos "apostólicos" no han elaborado una teología de la vida interior» (BERNARD Charles André, *Teologia spirituale*, Milano, San Paolo 1982, 496-497; de manera más general, véase también: BERNARD Charles André, *Il Dio dei mistici. Vol. 3: Mistica e azione*, Cinisello Balsamo [MI], San Pablo 2004).

³³ TOLENTINO MENDONÇA José, *La mística dell'istante. Tempo e promessa*, Milano, Vita e pensiero 2015, 39.

³⁴ BOSCO Giovanni, *Costituzioni FMA* (1885), art. XIII.

³⁵ Cf GARCIA Jesús Manuel, *Teologia spirituale. Epistemologia e interdisciplinarietà*, Roma, LAS 2013, 406-409.

absorbe mucho por lo que dedico poco tiempo a mi... voy adelante solo entregada a la misericordia de Dios (Monterrey, 1 de abril de 1950). Sigo tranquila y en paz. Toda la acumulación de cosas, ocupaciones y preocupaciones no llega, por gracia de Dios a turbar la parte íntima donde habita "Dios solo"!». ³⁶

Debido a su experiencia mística y sus lecturas espirituales, sobre todo de santa Teresa de Lisieux, la madre Ersilia sufrió la incompreensión y la sospecha de las hermanas y de uno de sus directores espirituales. Había quien se preguntaba: "¿No será una manía religiosa o peor, una forma histérica? La duda toma cuerpo y se propaga. Hasta aquí llega la miopía humana". Para sor Ersilia es una hora dolorosa de humillación y prueba. Se la somete a un control psiquiátrico. Pero el veredicto es claro y definitivo: todo normal y en perfecto equilibrio. Esas voces sin embargo no se callan, presionan por un control más autorizado: el del Obispo. La humillación alcanza su punto máximo, pero sor Ersilia, en la escuela de su Maestro, la disfruta en su sagrado silencio y se presenta al Prelado. Éste, alma grande de pastor y de padre, la interroga, la escucha y queda impresionado por la limpidez y sencillez de su alma». ³⁷

Su camino de amor no es simplemente afectivo, sino efectivo y muy concreto: la impulsa a una donación total de sí misma, movida por el celo apostólico del Da mihi animas, cetera tolle y del A te encomiendo, en perfecta sintonía con el carisma salesiano: Todo para la mayor gloria de Dios y para la salvación de los jóvenes.

- Entrega de sí mismo al Amor y el voto de abandono

La madre Ersilia vive la experiencia mística en la lógica evangélica de **entregarse a Dios total e irrevocablemente**. Los teólogos espirituales afirman que una de las características de la experiencia mística es **la dialéctica entre libertad y gratuidad de la experiencia**: esta experiencia es puro don de Dios, pero la persona está interpelada en su libertad, es decir, debe ser dócil a la gracia que la llama. ³⁸ Un momento importante es el programa de vida de madre Ersilia expresado en el día de su primera profesión: «Oh Jesús, soy religiosa, soy tu esposa, haz que te sea fiel, haz que yo me haga santa». ³⁹

El Espíritu Santo la introduce inmediatamente en un camino de amor. Tan pronto como llegó a México, su ofrenda al «Amor misericordioso» hecho con la pequeña Teresa, la interioriza, la personaliza y la traduce en una profunda y estable actitud del alma: «Oh Jesús, mi amado Jesús, **hago voto**, ofreciéndolo por las manos de Maria, de "conservar la disposición" de hacer todas mis acciones por "amor de Dios" **abandonándome** siempre a la divina Voluntad que es la suprema expresión del amor». ⁴⁰

Esta primera y **explícita entrega de sí misma al «Amor misericordioso»** la hará radical en el «Acto de abandono». Entregará enteramente a Dios su ser y su obrar, hasta desear ser transformada en un **sacramento de amor**, casi **nueva eucaristía**, instrumento de la vida y de los misterios de Jesús.

- Su director espiritual: el Espíritu Santo

Su director espiritual, el P. Rafael María Mercader SDB afirmó: el verdadero «director de su alma, de su vida, fue el Espíritu Santo, el Dios del verdadero Amor. Yo no he sido más que un espectador de cuanto el Dios ha obrado admirablemente en su alma. ... A través de frecuentes encuentros, el Señor me hizo comprender que se trataba de un alma prevenida por la gracia divina de modo especial». ⁴¹

El Espíritu Santo la ha convertido en una obra maestra de gracia; pero ella siempre sintió la necesidad de confrontar lo que estaba viviendo y si sus experiencias místicas estaban realmente en el camino correcto ya

³⁶ DALCERRI, *Una contemplativa nell'azione*, 100.

³⁷ *Ivi*, 23.

³⁸ Cf GARCIA, *Teologia spirituale*, 405-406.

³⁹ DALCERRI, *Una contemplativa nell'azione*, 39.

⁴⁰ *Ivi*, 40.

⁴¹ DALCERRI, *Una contemplativa nell'azione*, 38.

que, como persona normal, tenía sus dudas. Por ejemplo, en un momento dado se pregunta si lo que está viviendo no es quizás una forma de quietismo.

- **Mística eucarística-trinitaria: "Jesús estableció su reino en mí. Él hace todo. Yo paso de asombro en asombro, sin poder expresar nada".**

Madre Ersilia Crugnola llegó a ese estado místico que los teólogos espirituales y los maestros de espíritu llaman: **la pasividad mística y la experiencia inmediata**. En este punto «la experiencia mística no es un conocimiento deducido de los sentidos, de la imaginación o de las representaciones de nuestras ideas, sino que está impresa directamente por Dios en la sustancia del alma que deriva del sufrir y sentir placer para tener a Dios presente: es Dios mismo que se siente y se saborea». ⁴² La persona percibe esta experiencia como una "invasión" dirigida por Dios y no mediada.

«La vida de madre Ersilia está toda recogida en el acto del espíritu que vive en Dios. Tampoco le molestan las cosas que tiene que hacer, ni las tareas que tiene que realizar. Todo en ella encuentra su unidad en el misterio de Dios que la posee enteramente. Vive la vida de todos, la vida que debe vivir: su cotidiano entretendido de relaciones, de tareas, de contratiempos, pero lo vive en la intimidad del amor que impregna de sí mismo todo el actuar. Este su actuar lleno de paz y de fervor no es más que el desbordamiento hacia el exterior de la plenitud interior».

Marta y María han encontrado en ella la perfecta compenetración: una nunca es sin la otra. Pero todo vela bajo el ala del silencio en el que le gusta esconder y custodiar el «secreto del Rey»:

«... Desde hace algún tiempo, no deseo hablar con nadie, ni siento la necesidad de comunicar a alguien lo que pasa en mi alma... Es tan profundo, es tan alto que la palabra no llega a expresarlo y por eso prefiero callarme. Me han dado la obediencia de escribir lo que sucede en mi espíritu... pero no soy capaz... ¿será desobediencia? Empiezo y luego me siento incapaz y me toma una tremenda repugnancia... Suplico al buen Dios si desea que haga esta obediencia de darme la capacidad de hacerlo». ⁴³

Ella misma siente la intervención directa de Dios en su vida y **se siente sumergida en el misterio trinitario**: «He sentido como una transformación en la parte más íntima de mi alma. Sentí que poco a poco disminuía la humanidad de Jesús y sentía cada vez más la divinidad, la SS. Trinidad. Es una presencia tan viva, que un espíritu de adoración se apodera de mí. Si tuviera cuidado con mi inclinación, pasaría todo el día repitiendo: "Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo". La presencia de Jesús suscita un fervor, como fuego que cae bajo los sentidos, pero la presencia de la divinidad, de la Trinidad SS., es algo muy profundo, tan por encima de toda experiencia natural que no se puede explicar». ⁴⁴

Llega a un nivel tan alto de contemplación que los libros y las oraciones vocales ya no parecen suficientes, sino que la molestan. Con cierta perplejidad confiesa humildemente: «Digo pocas oraciones vocales fuera de las de la Regla: solo algunas aspiraciones, porque me siento tan unida a Dios que para rezar vocalmente o leer algún libro debo hacer un esfuerzo». ⁴⁵

De estos testimonios se comprende que madre Ersilia ha llegado a lo que la teología espiritual llama la **"pasividad de las potencias"**. Ella misma se interroga sobre lo que está viviendo: «En medio de tantos dolores y a veces a dudas de ofender a Dios, lo que es lo que más me hace sufrir, siento en el fondo de mi alma una maravillosa paz y tranquilidad, me atrevería a decir felicidad... Qué grandes contrastes! Será porque antes me entretenía con Dios con continuas expresiones de amor y deseo y ahora casi no le digo

⁴² GARCIA, *Teologia spirituale*, 406.

⁴³ DALCERRI, *Una contemplativa nell'azione*, 124.

⁴⁴ *Ivi*, 142-143.

⁴⁵ DALCERRI, *Una contemplativa nell'azione*, 125.

nada. Me paro delante de Él en un estado totalmente pasivo, sin ningún esfuerzo y me siento feliz. ... A veces me asalta la duda de que sea una especie de quietismo...». ⁴⁶

El alma ya no ve y no siente que Dios, presente en ella, que la absorbe, la penetra, la transfigura, realizando una intimidad cada vez más intensa: «No siento en mí nada... solo siento que amo a Dios, que lo amo mucho y que él me ama mucho, mucho más. No sé otra cosa. Aquí me pierdo y no hago otra cosa». ⁴⁷

Madre Ersilia deseaba ardientemente convertirse en un **sacramento de amor**: hizo la experiencia **Eucarística víctimal**: «Permíteme, oh mi Jesús, que te manifiestes otro ardiente deseo de mi corazón: quiero con la pureza y el sacrificio, convertirme en un "sacramento de amor", hacer una "eucaristía" de mi corazón. Tú eres el Sacerdote de esta Consagración, límpiame, sacríficame... Realiza todas las muertes de mí misma que te sean posibles, para multiplicar este sacramento de mí misma cuantos son los tabernáculos de la tierra». ⁴⁸

La experiencia mística de madre Ersilia no es una evasión de la realidad. Había comprendido que «¡Él solo me basta!», ⁴⁹ viviendo inmersa en una intensa actividad apostólica rica de frutos y obras buenas.

- Mística mariana: "Yo y la Virgen nos entendemos a maravilla"

La vida espiritual de madre Ersilia es al mismo tiempo, toda de María y toda de Dios. Muchas veces decía con gran espontaneidad y alegría: «¡La Virgen y yo nos entendemos maravillosamente!». ⁵⁰

La Virgen es para ella la "dulce madre". Ella vive en la presencia de María, se deja modelar sobre ella, hace de la virgen la "forma" de su ser y de su actuar. En los años de la madurez, con la ayuda de María y con su estatuilla, madre Ersilia hará verdaderos milagros: «Le florecían [los milagros] entre las manos como lo más ordinario, aunque tenían algo milagroso. Pero su razón y su justificación estaban en su gran fe, en su iluminada confianza en María». ⁵¹

Ella misma era consciente de que su devoción no es un devocionismo y la "estatuilla" de la Virgen no es un talismán. La "estatuilla" es solo un instrumento: quien actúa verdaderamente es la Virgen Santísima por la fe excepcional de madre Ersilia.

La «plenitud» espiritual hacia la cual estaba decididamente encaminada madre Ersilia, «encuentra en el Espíritu Santo su razón última y no encuentra menos en María esa «ayuda poderosa» que le es de luz y de guía para realizar la plena comunión con Dios y la suspirada conformación a Cristo». ⁵²

«Dar a conocer la Virgen, hablar de ella, llevar a todos a María fue su preocupación hasta el final. En el lecho de muerte, después de la intervención, dijo aún: "Hasta que tenga un hilo de vida, trabajaré para la Virgen"». ⁵³ Antes de morir, entrega la "estatuilla" de María a la madre Antonietta Böhm con la entrega: «no dejes nunca de bendecir». ⁵⁴

6. Madre Ersilia Crugnola: una vida de relaciones y colaboración

La vida de madre Ersilia Crugnola no es una vida aislada. Ha crecido y se ha dado en un ambiente donde se respiraba buen aire evangélico-salesiano, rico de relaciones humanas. Sería muy interesante profundizar en su relación con otras personas relevantes y que han tenido una influencia en su vida. Podemos hablar de un ambiente que la ha formado: la intensa relación con las hermanas (basta ver la consistente carpeta de

⁴⁶ Ivi, 99.

⁴⁷ Ivi, 141.

⁴⁸ Ivi, 42-43.

⁴⁹ Ivi, 44.

⁵⁰ TERAN, *Amare è donarsi*, 18. Parole udite e riferite da madre Antonietta Böhm, dall'ispettrice e da altre suore.

⁵¹ DALCERRI, *Una contemplativa nell'azione*, 110.

⁵² Ivi, 106.

⁵³ Ivi Ivi, 111.

⁵⁴ TERAN, *Amare è donarsi*, 135.

cartas de acompañamiento y aliento a las hermanas y los testimonios de ellas, recogidos y custodiados en la AGFMA), con los salesianos (amada por ellos, sobre todo por los dos salesianos que han sido sus directores espirituales: Don Rafael Sánchez Vargas y Don Rafael Mercader que han podido contemplar las maravillas que Dios realizaba en su vida), con el obispo que la estimaba mucho, con los sacerdotes, etc.

Un hecho aún no ha sido estudiado: madre Ersilia Crugnola acompañó también la vida de una "vidente", exalumna y educadora salesiana en la escuela de santa Julia y después en Chipilo (México): la señora Luz Rendón, una historia de vida muy particular de una joven que veía, hablaba y recibía mensajes de la Virgen⁵⁵. Parece que es de ella y de la madre Ersilia Crugnola recibió la estatua de la Virgen Auxiliadora⁵⁶. Esta misión ha causado a la madre Ersilia sufrimientos por la incomprensión de algunas hermanas y salesianos desconfiados ante el hecho. La evidencia evidente de esto la encontramos en la correspondencia en confidencia (sobre reservado) entre el P. Rafael Sánchez Vargas y sr. Lina Dalcerrí⁵⁷, contenida en un archivo en la AGFMA. En una de sus cartas el sacerdote, después de haber subrayado la delicadeza y la prudencia al afrontar este hecho y no haber hablado nunca con nadie de esto, asegura confidencialmente a sor. Lina: «Creo que si ella y yo tratamos de ayudarnos mutuamente, llegaremos a dar a la Familia salesiana una aportación rica y, en algunas cosas, "inérita" de la intervención de María Auxiliadora». ⁵⁸

Además, su experiencia misionera se entrelaza con otras figuras interesantes. De hecho, ella ha tenido una significativa influencia sobre la Hermana Rina Coffele⁵⁹ (a quien comunicó la gracia eucarística y mariana), sobre la Madre Antonietta Böhm (a quien confió la estatuilla de la Virgen con el encargo de hacerla trabajar) e indirectamente sobre la Madre Rosetta Marchese. Podemos hablar de una vena de espiritualidad - de una **"gracia mística eucarística y mariana" transmitida**:⁶⁰ de madre Ersilia Crugnola (Inspectora) a sor Rina Coffele (que asistió a su madre Ersilia Crugnola en su última enfermedad); de sor Rina Coffele a madre Rosetta Marchese (en un coloquio personal en 1981); de Madre Rosetta a otras hermanas sobre todo a su hermana Sr Anna Marchese.

Concluyendo: algunos puntos de actualidad del mensaje de la madre Ersilia Crugnola «La madre Ersilia Crugnola cantó con su vida el himno de la caridad que constituye una de las páginas más luminosas de S. Pablo: "La caridad todo lo cubre, todo cree, todo espera, todo soporta" (1 Co 13, 7)». ⁶¹

El mensaje que emana de su vida es muy actual:

1. Una vida misionera animada por el soplo místico/contemplativo: «El cristiano del futuro será místico o no existirá», ⁶² había afirmado hace algunos años Karl Rahner. También el papa Francisco recuerda que «la Iglesia no puede prescindir del pulmón de la oración», pero advierte contra la «tentación de una espiritualidad intimista e individualista, que se comportaría mal con las exigencias de la caridad, más allá de la lógica de la Encarnación» (EG 262). Madre Ersilia Crugnola, mujer mística, es un modelo actual de vida misionera que ha sabido unir contemplación y acción. No podemos prescindir, también hoy, del pulmón de la oración para ser auténticos misioneros de Cristo e irradiar la alegría y la belleza de la vida buena del evangelio, ensuciándonos las manos en el compromiso por un mundo más justo, solidario y fraterno.

⁵⁵ Cf cartella di materiale nell'AGFMA (non catalogato).

⁵⁶ Cf carpeta de correspondencia y testimonios sobre la madre Ersilia Crugnola; cf también: testimonio sr M. Brígida Socorro Martínez Rangel, Uruapan Michoacán, 15 agosto 2023; testimonio de Sor Ma. Carmen Valdez Vera, Morelia Michoacán, 24 julio 2023).

⁵⁷ Sor Lina Dalcerrí ya había completado su investigación sobre la Madre Ersilia Crugnola titulada: Una contemplativa en acción. Pero la relación de sor Ersilia Crugnola y la vidente Luz Rondón no habla en dicha investigación. P. Rafael se felicita por el resultado de la investigación y le escribe: «Le debo una crítica serena». La "crítica serena" sería precisamente haber callado sobre este hecho? (cf Carta del p. Rafael Sánchez Vargas, Guadalajara, 9 de diciembre de 1983, en AGFMA [carpeta no catalogada]).

⁵⁸ Lettera di p. Rafael Sanchez Vargas a sr Lina Dalcerrí, Guadalajara, 9 dicembre 1983, in AGFMA (cartella non catalogata).

⁵⁹ Mancata il 20 gennaio 2023. Per suo desiderio è sepolta nel cimitero di Mornese.

⁶⁰ Cf LÉTHEL François-Marie, *La presenza permanente del corpo di Gesù in noi dopo la comunione come vera inabitazione eucaristica, secondo la Serva di Dio Madre Rosetta Marchese*, in *Mysterion* 14(2021/1)63.

⁶¹ TERAN, *Amare è donarsi*, 85.

⁶² RAHNER Karl, *Nuovi saggi*, San Paolo Edizioni, Roma 1968, 24.

2. Una vida misionera animada por la espiritualidad de la encarnación: encarnarse en la realidad donde se vive mezclándose con la gente, sintiendo el placer espiritual de ser pueblo, dejándose interpelar por sus alegrías y sus esperanzas, de sus tristezas y de sus angustias (cf GS 1). Esta es la manera concreta con la que madre Ersilia Crugnola vivió lo que el papa Francisco llama la "mística del acercarse", la "mística del encuentro" que nos hace tocar las heridas de la gente, la carne sufriente de los demás, viendo en ellos el rostro de Jesús: «El amor a la gente es una fuerza espiritual que favorece el encuentro en plenitud con Dios hasta el punto de que quien no ama al hermano «camina en las tinieblas» (1 Jn 2,11), «permanece en la muerte» (1 Jn 3,14) y «no ha conocido a Dios» (1 Jn 4,8)» (EG 272).

3. Una vida misionera que se convierte en inculturación del Evangelio y del carisma, no a través de teorías y proyectos elaborados en la mesa, sino a través de la manifestación de la sequela Christi y de la inculturación de los valores carismáticos en la cultura donde se llega.

4. Una vida misionera que se expresa en una intensa maternidad/paternidad espiritual. Madre Ersilia era cariñosamente llamada por todos la "madrecita buena": «Sabía - de hecho - escuchar sin turbarse, sin mostrar sorpresa y contrariedad, por lo que abría los corazones a la absoluta confianza; todos encontraban en ella una madre comprensiva, generosa, desapegada de sí misma, dispuesta solo a buscar el verdadero bien del interesado. Igual a sí misma, sin altos y bajos, sabía amar hasta el fondo a cada persona con equilibrio y ecuanimidad encantadora».⁶³ El mundo de hoy grita la necesidad de maternidad/paternidad que sean expresiones de la maternidad/paternidad de Dios: capacidad de acogida sin juzgar; de escucha atenta y profunda, de empatía, de comprensión y compasión, de responsabilizar a las personas, de impulso misionero.

5. La capacidad de crear redes, relaciones de colaboración con todos en vista de la misión educativa-misionera: la sinodalidad misionera.

La familia salesiana está enriquecida por este don de la experiencia mística que no se detiene en los hechos extraordinarios - aunque haya - sino que se expresa en un ardor apostólico-misionero más profundo que deriva del llamado del Da Mihi Animas y del A ti te las confío.

Elisane Anschau Petri

⁶³ Cf Materiale non catalogato in AGFMA (cartella canonizzazione).